

EL DIOS QUE SE HA DADO CONOCER

(Hch. 17:16-34)

P. Emanuel Álvarez

Desde siempre, Dios ha deseado tener una comunión estrecha con la humanidad. Sin embargo, debido a la desobediencia del hombre, este decidió pecar, lo que resultó en la ruptura de esa hermosa comunión y en graves consecuencias. Una de éstas es la inclinación del hombre hacia la idolatría, una práctica que se define como el acto de adoración o veneración a un objeto o sujeto que sustituye a Dios.

Lamentablemente el hombre ha optado por buscar otros medios o religiones para “acercarse” a Dios, pero nunca se ha preguntado o buscado cuál es el camino que Dios ha establecido para conocerle verdaderamente, y al no saberlo, la opción falsa que ha encontrado es la idolatría.

Esta práctica era común en Atenas, una ciudad griega caracterizada por el politeísmo, donde el apóstol Pablo predicó el evangelio durante su segundo viaje misionero (Hch. 17:16-34).

En este pasaje, Pablo se encontraba esperando a Timoteo y a Silas en Atenas, y mientras lo hacía, observa la ciudad llena de ídolos y templos dedicados a diferentes deidades. Esto le llevó a conmoverle profundamente pero también le indignó y es por eso que comienza a predicar en la sinagoga y en la plaza cada día a aquellos que estuvieran presentes.

El apóstol también fue llevado por los filósofos de ese momento (epicúreos y estoicos) al llamado *Areópago* (un tribunal superior de la antigua Atenas que se reunía en la colina de Ares), donde discutía con ellos y les predicaba sobre Jesús y la resurrección.



En esta ciudad, la cantidad de ídolos era tal que incluso tenían un altar con una inscripción que decía: AL DIOS NO CONOCIDO. El apóstol aprovechó esta inscripción para presentar al único y verdadero Dios y que lamentablemente los atenienses no creían por su gran idolatría. Como lo vemos en Hechos 17:22,23.

Entonces Pablo poniéndose en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, percibo que sois muy religiosos en todo sentido. Porque mientras pasaba y observaba los objetos de vuestra adoración, hallé también un altar con esta inscripción: AL DIOS DESCONOCIDO. Pues lo que vosotros adoráis sin conocer, eso os anuncio yo.

Pablo entonces, aprovecha para enseñar verdades importantes en medio de la triste idolatría y realidad espiritual de los atenienses.

¿Qué verdades anunció y enseñó Pablo sobre el Dios verdadero? ¿En qué vemos que Dios se ha dado a conocer y que no es un Dios desconocido? Analicemos el discurso del apóstol.



1 DIOS ES EL _____ DEL MUNDO, DE TODAS LAS COSAS QUE HAY EN EL Y DEL HOMBRE (Vr. 24-26).

Dado que Dios es el creador de todo, no requiere de un templo construido por hombres para habitar en él (Is. 66:1), ni tampoco depende de nuestra adoración, ya que él es el origen de todo y de todos, pues todos somos descendientes de Adán. Además, él ejerce control sobre todas las cosas, siendo el sustentador y creador de todo (Gn. 1:1; Sal. 146:5,6; Is. 40:28; 45:18; Jer.10:12; 32:17; Zac. 12:1; Ef. 3:9; Col. 1:16; Ap. 4:11; 10:6).

¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance (Is. 40:28)

Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él (Col. 1:16)

El que hizo la tierra con su poder, el que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría (Jer. 10:12)

2 DIOS SE HA _____ AL HOMBRE POR MEDIO DE SU CREACIÓN, PARA QUE PUEDA BUSCARLO SINCERAMENTE Y ACERCARSE A ÉL (Vr. 27-28).



Dios se ha revelado al hombre de tres maneras distintas: 1) a través de la creación, 2) a través de su Palabra y 3) a través de su Hijo. Cada una de estas formas de revelación son importantes, y la creación, como una revelación general, proporciona un testimonio claro de la existencia de Dios. Por lo tanto, la humanidad no tiene excusa para no conocer a Dios ni para no buscar conocerlo más y a profundidad. (Ro. 1:19,20).

...porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa (Ro. 1:19,20).

Su creación es una muestra de que tenemos un Dios cercano, no lejano ni distante, y aun podemos hallarle (Dt. 4:7; Jer. 23:23-24; 29:12,13). Tampoco su creación fue hecha para darle más realce, superioridad o para que desplace o reemplace al Creador (Ro. 1:21-23).